

EL ECO DE SANTIAGO

DIARIO DE LA TARDE

Redacción, Administración e Imprenta, Rúa Nueva 13 pral. y bajos. Teléfono núm. 2

PUBLICIDAD

Línea en 3.ª pág. 0,10.—Sección local 0,50
Comunidades y reclamos a precios convencionales. Por ley de 1896 cada anuncio pagará 10 cent. por impuesto del timbre.

Martes 31 de Octubre de 1911

Núm. 9.088

SUSCRIPCIÓN

En Santiago, una peseta al mes.—Provin-
cias, 5,50 trimestre.—Extranjero, 20 pesetas
semestre.

Año XV

CRÓNICA LITERARIA

Filomena Dato Muruais. RE. Poemas reli-
giosas.

Aunque creo recordar que lo dije ya
muchas veces, lo repetiré una más: soy vie-
jo, pero no siento pasión sistemática
por todo lo pasado. Creo que el mundo
de los hombres fue en siempre los mis-
mos y habrán de serlo hasta el final; y
los de hoy no parecen peores es sen-
timiento por que son los que a la hora
presente padecemos.

Sin embargo y como cosa muy natu-
ral, me complazco grandemente cuando
encuentro un amigo de la niñez y jun-
tos evocamos la visión de aquellos días
que nos parecían tan seguros, tan pa-
recidos a los que hoy vemos de lejos.
Entonces el corazón late más apresu-
rado y hasta la sangre se siente más
caliente y vigorosa.

Y así me pasó con estos versos de Fi-
lomena Dato, mi excelente amiga: son
de un tiempo, y al leerlos me sentí re-
mojado, trasado en espíritu a mis
años juveniles, inocentes y candorosos,
ingenuos y sencillos, en que el alma se
entregaba sin recelos a todas las ternu-
ras y a todos los sentimientos; y con la
misma espontaneidad los ofrecía: ver-
sículos sencillos, armoniosos como los tri-
tos del ruiseñor y como ellos generosos
y candidos, sin finalidad fuera del arte
y de la poesía: arte desinteresado y no
doctrinario. ¡Ay! ¡Quién pudiera ahora
escribir así!

No solamente en Galicia, pero aún
fuera de ella es Filomena sobrado cono-
cida para que necesite nada que a pre-
sentar se parezca. Premiada en
varios Certámenes, asidua con-
tribuyente a veladas y fiestas litera-
rias a las que jamás regateó su concu-
rso, colaboradora de Revistas y periódicos
varios, su nombre es familiar a los
ojos de cuantos a las letras se dedican.
Amante de su tierra y de sus cosas, más
amante aún de los suyos y profunden-
mente piadosa a la par, a todo esto de-
dicó su nimen y sus cantos; y esto
constituye siempre su objetivo. Nada
hay en ellos de honduras, ni filosofías
ni mucho menos de tests: canta como
los pajarillos cantan, como las rosas
exhalan su perfume.

Tiempo hace que callaba o poco me-
nos por eso sus amigos sentimos muy
legítima alegría al sorprendernos ahora
con ese libro, donde encontramos co-
leccionadas muchas de sus hermosas
poemas, conocidas ya, y otras nuevas
no menos hermosas. Que reiniciada en
ello otra y otras muchas veces: es de
justicia consolar al triste aún siendo
obra de misericordia.

Y en la vida somos muchos los tris-
tes.

JUAN BARRICA CABALLERO.

Notas de un curioso

El dominó. Un conocido alienista, el
doctor Enrique Patrick, de Kansas Ci-
ty, ha descubierto que la afición des-
mesurada al juego del dominó puede
llegar a producir la locura y a veces
la idiotez.

En el manicomio que el doctor Pa-
trick dirige hay veinte individuos que
perdieron su razón poniendo fichas so-
bre una mesa. Afortunadamente, en lo
que a él se refiere, se trata de una locura pacífica.
Como medio preventivo contra esta
«dominomanía» debe concederse a
juego del dominó nada más que un
cuarto de hora diario.

Vida precoc. Los censos municipales
tienen sorpresas grandes.
No hablamos de los censos de Espa-
ña, en donde se declara muertos a ciu-
dadanos que gozan de perfecta salud—

pero que no votan a los políticos que
el censo arreglaron, y en donde van a
votar los auténticos fallidos. No ha-
blemos, pues, de estos censos, modelo
en su género.

Pero si citáremos otros más modes-
tos y también sorprendentes: hablemos
del de la India.

El último «recuento» de habitantes
hecho en aquel país, nos proporciona
los siguientes datos:

Hay allí en el momento actual seis
millones de mujeres casadas, las cuales
tienen de diez a quince años; dos millo-
nes tienen menos de doce años; y dos-
cientos cincuenta mil casadas tienen
menos de cinco años!

Son cifras oficiales.
Claro está que todo esto reconoce por
causa el que los matrimonios se ar-
reglan por los padres, a veces antes de
que nazcan los hijos.

También el clima ayuda mucho a la
precozidad maternal. A los trece años
ya son madres las muchachas indias...
y se da el caso de ser abuelas a los
veinte!

Eso sí, lo son y lo parecen.

Cuanto a las viudas, doscientas setenta
y cinco mil no tienen más de
quince años; diez mil no tienen nueve
años, y seis mil no han llegado a cum-
plir los cuatro!

Esas noticias y el cólera son lo que
nos llega del encantado país de los mis-
terios.

Las mujeres modernas. Los fabricantes america-
nos de calzado se han reunido
recientemente en Boston
para discutir y han comprobado unáni-
memente que las mujeres
de la actual generación, tienen los pies
mucho mayores que sus abuelas. La
talla número 2, que se vendía de un
modo corriente hace veinte años, ha
desaparecido prácticamente, pues si
bien se pide todavía el número 2, lo
que se vende realmente es el número
3, bautizado número 2 para halagar el
amor propio de las compradoras.

No es difícil de explicar la causa del
hecho, comprobado por los fabricantes
americanos de calzado. En otras épocas
la mujer no se dedicaba al paseo, como
sucede en el día de hoy, pues las verda-
deras mundanas salían rara vez a pie, y
por excepción, se dignaban descender
de su carruaje y mostrarse en las aveni-
das de los paseos públicos: no sirvién-
dose de sus pies, podía presumir de un
pie fino y elegante, del cual cuidaban
con coquetería, lo adornaban y apreta-
ban, esperando llegar a disminuir sus
dimensiones, aunque solo fuera medio
centímetro. Algunas elegantes llega-
ban a someterse, para conseguirlo, a un
verdadero suplicio. En cambio, hoy día
es muy raro encontrar mujeres calzadas
con zapato demasiado corto ó estrecho.

El deporte, entre otras ventajas, tie-
ne la de obligar a las mujeres a encon-
trarse con comodidad en sus zapatos; y
el correr, jugar al golf, al tennis, es
imposible a la que calce demasiado es-
trecho. La comprobación de los fabri-
cantes americanos no tiene nada de sor-
prendente; y el que la mujer tenga
hoy día el pie mayor que el de sus an-
tepasadas podrá ser desagradable para
la estética, pero en cambio, no son pú-
blicas las ventajas que han resultado para
la mujer moderna. Su marcha es más li-
gera, el talle conserva su esbeltez, gra-
cias a un ejercicio regular, y no engru-
san más que cuando quieren, circulando
mucho mejor la sangre, lo que les
proporciona un cutis rosado sin necesi-
dad de recurrir a los afeites y colorete,
todo lo cual compensa sobradamente el
pequeño centímetro de más que los pies
presentan, y con un poco de arteificio,
del que poseen todas las mujeres, ya se
arreglarán para disminuirlo a sus ado-
radores.

JUAN BARRICA CABALLERO.

Notas de un curioso

El dominó. Un conocido alienista, el
doctor Enrique Patrick, de Kansas Ci-
ty, ha descubierto que la afición des-
mesurada al juego del dominó puede
llegar a producir la locura y a veces
la idiotez.

En el manicomio que el doctor Pa-
trick dirige hay veinte individuos que
perdieron su razón poniendo fichas so-
bre una mesa. Afortunadamente, en lo
que a él se refiere, se trata de una locura pacífica.
Como medio preventivo contra esta
«dominomanía» debe concederse a
juego del dominó nada más que un
cuarto de hora diario.

Vida precoc. Los censos municipales
tienen sorpresas grandes.
No hablamos de los censos de Espa-
ña, en donde se declara muertos a ciu-
dadanos que gozan de perfecta salud—

FUERA CARETAS

Con motivo de los procesamientos de
Cullera, se está formando por los ele-

mentos antimilitaristas una atmósfera
antipatriótica y criminal alrededor de
los Institutos armados.

Claro es que, como el Ejército es el
único dique que se opone a sus propó-
sitos, han de tratar de buscar cualquier
ocasión para dirigirle sus golpes, aun-
que jamás de una manera franca y res-
uelta, sino por medios indirectos. Ahí
están los sucesos de Alcalá del Valle,
proceso Ferrer y ahora Cullera.

Cuando fueron procesados los anar-
quistas de Alcalá del Valle, se dijo por
un periódico titulado «El Gráfico», lo
mismo que dicen Azzati y demás com-
pañeros de demencia ahora; esto es, que
los pobrecitos anarquistas habían sufrí-
do en la prisión una porción de tormen-
tos y hasta mutilaciones. El benemérito
Instituto de la Guardia civil hizo que
un Tribunal técnico, compuesto de ele-
mentos civiles y militares, verificara
un reconocimiento, y efectivamente,
los procesados no tenían la menor señal
de tales tormentos.

Cuando el debate del proceso Ferrer
D. Melquiades Alvarez, entre otros,
pronunció varios discursos furibundos,
pidiendo poco menos que se canoizara
al fusilado. Pues bien: D. Melquiades
fué, a los pocos días de haber pronun-
ciado esos discursos, al ministerio de la
Guerra, con objeto de hacer una reco-
mendación a un general, y éste general
le hizo la siguiente pregunta:

«Pero, diga usted, D. Melquiades:
¿es posible que un hombre de su cultu-
ra y de su sensatez pueda creer que Fer-
rer está mal fusilado, y que era un ino-
cente?»

Contestación de D. Melquiades:
«¿Qué quiere usted mi general, aun-
que estoy convencido de que Ferrer es-
tá bien juzgado por los Tribunales mi-
litares, he dicho lo contrario por cues-
tión política!»

No es posible sufrir por más tiempo
esta criminal campaña. El Ejército está
ya harto, y como tiene en la región de
Valencia—lugar donde encuentra su
origen esta última frase antipatriótica—
a un digno representante, el conde
del Serrallo, está tranquilo.—S. de O.

Para nuestras lectoras
Crónica de modas

Henos ya en pleno otoño y adivinan-
do en lontananza abrigos confortables
y preciosas pieles.

Si es preciso pensar en los tejidos
cálidos y en las pieles; prever los
adornos que hemos de lucir en las
próximas fiestas, y resignarse a utili-
zar muy poco de las toilettes del in-
vierno anterior, porque las actuales
modas nacen con un vicio de origen en
contraposición con el sentido práctico.
Para desgracia nuestra, un espíritu de
contradicción irreprochable por varias
razones que en estos momentos no de-
bemos sacar a relucir, dirige nues-
tros caprichos de coquetería. Y lo gra-
ve es, que la moda así como no piensa
en nuestro bolsillo tampoco, repara en
lo conveniente a nuestra salud. ¿Pen-
sará algún día en ella? Preciso es, por-
que hoy sin que ella lo decerte, sacrifi-
camos a sus caprichos el más preciado
don que podemos apetecer, y esto suele
costarnos carísimo.

En las novedades que nos prepara la
estación invernal, no falta una de las
de más que quidosa excentricidad. De-
bido a ella como en estas últimas tem-
poradas, la mujer ha de verse precisada
a resolver el difícil problema de vestir
a la moda y evitar el ridículo. Sin em-
bargo, algo se ha huido de éste. En el
invierno, como en el pasado esto, ha-
brá plétera de invenciones, de noveda-
des afortunadas y de progresos hacia
una estética mejor comprendida. De-
jando a un lado algunas excepciones,
podemos elegir a la ventura una nove-
dad, en la certeza de encontrar en ella
la distinción, la armonía de los colores

y la graciosa comodidad, cualidades
que debe poseer toda «toilette» elean-
te al par que práctica.

En faldas se anuncia una evolución
importante en las exposiciones de de-
terminadas casas de modas, se ven fal-
das rectas con frunces y faldas con plega-
do acordeón, y se habla muy seriamen-
te de una falda campana de gran nove-
dad. Esto es lo que se nos anuncia para
el porvenir.

En tanto llegan esas innovaciones, la
guarnición del bajo de la falda, preocu-
pa a los modistos; que aspiran a renova-
r el aspecto de nuestros trajes. Unos
emplean rucos de tafetán desfilados
y «coulisses» en el medio, retenidos
por una «traverse» y picados de trecho en
trecho con gruesas escarapelas del mis-
mo tejido; otros acuden al recurso de
les bullonados como draperías en la
baldaquino, y algunos festejan la falda
al pie; pero los más audaces abordan
francamente el volante que en unos ca-
sos aparece por la abertura de una tú-
nica bajo un retrousis, y en otros cons-
tituye el único adorno de la falda.

Por regla general todas estas guarni-
ciones por su disposición, tienen por
marco las graciosas aberturas hoy tan
en moda y ellas serán uno de los prin-
cipales factores para que los trajes de
media estación resulten tan lindos co-
mo elegantes.

Mlle CAPELINA.

París, Octubre 1911.

LOS NUEVOS CARDENALES

El «Osservatore Romano» dice que el
Papa celebrará un Consistorio secreto
el 27 de Noviembre próximo y otro pú-
blico el día 30 del mismo mes.

En él serán nombrados cardenales:
Vico, nuncio apostólico en Madrid; Los
arobispo de Valladolid; Falconio, de-
legado apostólico en Washington; Bel-
monte, arzobispo de Odessa; Parley,
arzobispo de Nueva York; Bourne,
arzobispo de Westminster; Bauer, arzo-
bispo de Almutz; Amette, arzobispo de
París; Conaell, arzobispo de Boston;
Dubillard; arzobispo de Chambery;
Magl, arzobispo de Viena; Roverie,
obispo de Montpellier; Bisleti, mayo-
rdomo del Vaticano; Lugari, secretario
de la Congregación del Santo Oficio;
Pompili, secretario de la del Concilio;
Billot, de la Compañía de Jesús, y
Rossini, redentorista.

Para nuestras lectoras

Crónica de modas

Henos ya en pleno otoño y adivinan-
do en lontananza abrigos confortables
y preciosas pieles.

Si es preciso pensar en los tejidos
cálidos y en las pieles; prever los
adornos que hemos de lucir en las
próximas fiestas, y resignarse a utili-
zar muy poco de las toilettes del in-
vierno anterior, porque las actuales
modas nacen con un vicio de origen en
contraposición con el sentido práctico.
Para desgracia nuestra, un espíritu de
contradicción irreprochable por varias
razones que en estos momentos no de-
bemos sacar a relucir, dirige nues-
tros caprichos de coquetería. Y lo gra-
ve es, que la moda así como no piensa
en nuestro bolsillo tampoco, repara en
lo conveniente a nuestra salud. ¿Pen-
sará algún día en ella? Preciso es, por-
que hoy sin que ella lo decerte, sacrifi-
camos a sus caprichos el más preciado
don que podemos apetecer, y esto suele
costarnos carísimo.

En las novedades que nos prepara la
estación invernal, no falta una de las
de más que quidosa excentricidad. De-
bido a ella como en estas últimas tem-
poradas, la mujer ha de verse precisada
a resolver el difícil problema de vestir
a la moda y evitar el ridículo. Sin em-
bargo, algo se ha huido de éste. En el
invierno, como en el pasado esto, ha-
brá plétera de invenciones, de noveda-
des afortunadas y de progresos hacia
una estética mejor comprendida. De-
jando a un lado algunas excepciones,
podemos elegir a la ventura una nove-
dad, en la certeza de encontrar en ella
la distinción, la armonía de los colores

Las Juntas de la Azucarera

Según «El Economista», no se puede
celebrar por falta de número la extra-
ordinaria convocada para el día 31 de
octubre; pero se hará segunda convoca-
toria para celebrarla el mismo día que
la ordinaria, que será el 25 de noviem-
bre próximo.

Por cierto que la Azucarera ofrecerá
una novedad en dicha convocatoria: con
el fin de estimular la asistencia de los
accionistas, dará media peseta por ac-
ción a los que concurrán a las juntas.
Estos estimulantes a los accionistas
para que asistan a una reunión, que a
nadie interesa más que a ellos, son cosa
nueva en España; pero no en el extran-
jero, donde se repiten con frecuencia, y
de ello alguna vez hemos informado a
los lectores.

GALICIA

Llegaron a Tuy tres policías, uno de
Lisboa y dos de Valença, conduciendo
a tres niños que embarcaban clandesti-

de repente oí que esta bella intención
quedaba reemplazada por un final pom-
poso, casi un plagiat, que había de in-
terpretar al Señor. «No, no, exclamé
con vehemencia; ¡esto no! Fuera con
este Señor tan majestuoso! Déjanos la
desaparición dulce y noble!»—«Tienes
razón, me contestó Liszt; yo también
opino así; pero la princesa me lo ha he-
cho cambiar. Sin embargo, ahora ter-
minaré tal como tú me aconsejas.» Me
alegré de ello, pero años después tuve
el disgusto de saber que no solamente
la simfonía del «Dante» había conse-
rvado su final pomposo, sino que tam-
bién el del «Fausto» había sido cambia-
do por otro de más efecto, en el que in-
tervenían coros. Con este episodio qué-
dan claramente expresadas mis relacio-
nes con Liszt y su amiga, la princesa
Carolina Wittgenstein.

Esta, acompañada de su hija María,
llegó pocos días después, alojándose en
el hotel Baur. La excitación nerviosa
que se hacía sentir alrededor de esta
dama, atacaba a todos los que a ella se
acercaban. Zurich parecía convertida
de repente en una capital mundial. Se
observaba el constante ir y venir de cria-
dos y coches; los banquetes y soirées
se sucedían sin interrupción y como por
encanto nos vimos rodeados de multí-
tud de personajes ilustres é interesan-
tes, que en parte vivían aquí, en parte
acudían para saludar a la princesa. Esta
desplegaba una gracia especial para
atraer a su círculo a los catódricos de
la Universidad y no puede negarse
que todos se mostraron encantados de
su trato. Algunas veladas pasaba la
princesa en mi casa para escuchar los
poemas de mis nuevas obras «Tristán é
Isolda» y los «Vencedores».

El punto culminante de estas reu-
niones íntimas fué la fiesta dada el 22 de
Octubre para celebrar el aniversario de
Liszt. Aquel día reunió a todas sus
amistades Rofmann von Faltersleben
había enviado desde Waimar una poe-
sía que nos leyó Herwegh, con entona-
ción casi solemne. Luego, acompañado
por Liszt, di, junto con la señora Heim,
una audición del primer acto y de una
escena del segundo acto de la «Walki-
ria».

Puedo enorgullecarme de que nues-
tro trabajo dejó muy buena impresión
puesto que el Dr. Wille me dijo que,
para formarse una idea acabada de su
valor musical, desearía oír estos núme-
ros mal interpretados, porque temía
haberse dejado impresionar en demasia
por la interpretación acabada que las
habíamos dado. Por fin oímos los poe-
mas sinfónicos de Liszt, tocando en dos
pianos.

LISZT Y WAGNER EN ZURICH

En la obra memorias de Ricardo
Wagner, titulada «Mi vida», reciente-
mente publicada por la familia del
maestro, encuéntrase, entre otros, el
relato de una visita que Liszt hizo a su
amigo en el año 1856, viviendo éste en
Zurich.

«Para el mes de Octubre, escribe
Wagner, esperaba la visita de Liszt
quien pensaba pasar una temporada en
Zurich. En efecto, llegó el día 19, y
con él se animó la casa con intensa vi-
da musical. Había terminado sus sinfo-
nías «Fausto» y «Dante» é interpretaba
estas partituras maravillosamente en
el piano. Liszt, con razón, abrigaba la
convicción de que estas obras suyas
producirían honda impresión en mi
mente, y esta circunstancia me animó
a aconsejarle que cambiase el final de
la sinfonía «Dante». Lo que, en mi con-
cepto, había documentado en más alto
grado la concepción sumamente poética
del maestro, fué el final, primitivo
de la sinfonía «Faust», que suave y
poético, sin efectos violentos, termina
con el dulcísimo recuerdo de Margarita.
De este modo me pareció también con-
cebido el final del «Dante», sobre el
cual parecía flotar al recuerdo del «Pa-
raíso» al iniciarse dulcemente el «Mag-
nificat».

Pero, que desencanto el mío cuando

creído que lo desheredaría y se lo deja-
ría a usted... ya lo veo!

Y el furor de la anciana se exhalaba
en frases entrecortadas.

—¡Ah, qué aflicción, señora, una per-
sona de su sangre casarse con la hija de
un maestro de dibujo!

—Su madre era una Montmorency,—
exclamó la anciana con altivez.

—Su madre era una actriz de la Ópera
una planchadora, acaso algo peor,—re-
plicó la Sra. Buté.

La Srta. Crawley lanzó un último
grito y quedó sin conocimiento. Se la
subió a su habitación, de donde acaba-
ba de bajar. Las crisis nerviosas se su-
cedían sin tregua. Se hizo venir al doc-
tor, el boticario no tardó en seguir sus
pasos. La Sra. Buté se instaló a su cabe-
cera como enfermera.

—Es deber de su familia velar por
ella,—decía la caritativa Buté.

Apenas se había subido a la señorita
Crawley y su habitación, sobrevino un
nuevo personaje a quien hubo que po-
ner al corriente de los hechos. Era el
barón.

Cuando sir Pitt Crawley oyó anun-
ciar que Rebecca era la mujer de su hi-
jo, salió de su boca una avalancha de
juramentos que sonarían bastante mal
aquí y que hicieron que la pobre seño-
rita Briggs, temerosa se marchase de
la habitación donde él lanzaba espuma-
ros de rabia. Cerraremos con ella la
puerta detrás de este semblante demu-

dad por la cólera, inflamado por el odio
y el deseo.

Vayamos mientras tanto en busca del
joven matrimonio.

—Pero ¿y si la vieja no se apacigua?
—decía Rawdon a su mujercita en su
elegante casa de Brompton, donde esta
había pasado la mañana en probar el
nuevo piano, sus nuevos guantes que
le sentaban a las mil maravillas, sus
nuevos chalecos que le estaban muy bien
sus nuevas sortijas que brillaban en sus
deditos y su nueva reloj que hacía tie-
tae a su lado.—Pues sí, Becky: ¿y si la
anciana se pone terca?

—Yo me encargo de tu fortuna,—di-
jo Rebecca. Y lo mismo que Dalia, acar-
riciaba a su Sansón.

—Tú lo puedes todo,—dijo él depo-
sitando un beso sobre su linda mano;—
¡en tí fio!

CAPITULO XVII

El capitán Dobbín compra un piano.

Si hay un lugar en el mundo donde
se den cita la sátira y el sentimiento;
donde lo risible y lo lacrimoso se pre-
sentan con el más extravagante con-
traste; donde sea lícito manifestarse a
la vez mordaz y patético, es en una de
esas almonedas públicas cuyos anun-
cios llenan cada día las últimas colum-
nas del Times y donde cada cual puede
apropiarse con su dinero la biblioteca,
el mobiliario, la vajilla, el guarda ropa

y los vinos generosos de un Epicuro
decaído.

En una de estas almonedas, cuando
ya la venta tocaba a su fin, una joven
hizo subir una tercera parte las pujas
de un piano. Pero había competencia.
El piano fué muy disputado; el cor-
dor estimulaba el ardor de los comba-
tientes. La lucha se prolongó así algún
tiempo entre un capitán y una dama
que pujaron y que acabaron por aban-
donar la lid. El martillo cayó y el pre-
gonero dejó oír estas plabras.

—Para el Sr. Dobbín, veinticinco
guineas.

—El llamado Sr. Dobbín se encontró
propietario del piano vertical. Sus com-
petidores venidos le dirigieron una
ojrada, y la dama dijo al caballero que
la acompañaba:

—Oye, Rawdon; pero si es el capitán
Dobbín el que pujaba contra mí.

Acaso Becky estaba descontenta
del nuevo piano que su marido había
alquilado para ella; acaso los propieta-
rios del instrumento lo reclamaban re-
husando mayor crédito; tal vez ella
daba un valor particular al que había
querido comprar, acordándose del tiem-
po en que lo había tocado en el salón
de nuestra querida Amelia Sedley.

La venta se efectuaba en la antigua
casa de Russell-Square donde hemos
pasado algunas veladas al comenzar
esta narración. El buen viejo John Sed-
ley se había arruinado; había hecho
banca rota en la Bolsa, y por consi-

Folleto de EL ECO DE SANTIAGO (32)

M. W. Thackeray

La feria de las vanidades

«Post», hacia mil idas y venidas ó la
distancia de otra manera. Los corifeos
del piso bajo convinieron en que se de-
bería en paz la sensibilidad de la dama
primero a que bajase al salón. Se agardó
en su gran sillón favorito diese los
cansados é hiciese las preguntas de cos-
tumbre a la recién llegada; y después
momento favorable para hacerle sufrir
la operación.

—Ha rehusado a sir Pitt, querida se-
ñorita Crawley,—decía la Sra. Buté...—
¿puedo hacer otra cosa?

—Siempre hay un por qué,—respon-
dió la Srta. Crawley,—y es porque ama
a otro. Ya se lo he dicho a Briggs

—Si, ama a otro,—replicaba la seño-

rita Briggs a su vez,—está ya casada
¡querida y respetable amiga!

—Sí, ya casada,—replicaba la señora
Buté.

Y ambas, con las manos cruzadas, se
miraban una a otra, y luego fijaban los
ojos en su paciente.

—Ya verá cuando vuelva ¡picarilla!
¡no decirme nada!—exclamaba la seño-
rita Crawley.

—Ah, no volverá tan pronto! ¡Tenga
usted valor, querida amiga! Se ha mar-
chado pero por mucho tiempo... se ha
marchado para siempre.

—Dios del cielo! ¡Y quién hará mi
chocolate! Pronto; vayan a buscarla y
que vuelva. ¡Quiero que vuelva!—rugía
la anciana.

—Por amor de Dios, dígaselo de una
vez y no la atormente así, Srta. Briggs.

—¿Casada con quién?—exclamó la
anciana en una desesperación nervio-
sa.

—Con... con un pariente de...
—Vamos, hable usted; es para vol-
verme loca,—exclamó la Srta. Crawley
perdida ya la paciencia.

—Oh, querida señora!... Srta. Briggs,
sosténgala. Se ha casado con Rawdon
Crawley...

—Rawdon casado... con Rebecca, una
instintiva... no... no... Salga usted de
mi casa, vieja necia, vieja idiota... ¿Qué
estúpida es usted, Briggs... y usted se
atreve... Usted es de la conspiración...
es culpa suya si se ha casado... Usted ha

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Alameda de Piedad de Santiago Almoneda 86

Tendrá lugar el día 5 de Noviembre... y comprende todos los lotes de terreno...

ROPAS

Table with multiple columns of numbers, likely representing clothing items and their prices.

Table with multiple columns of numbers, likely representing various goods and their prices.

ALHAJAS

Table with multiple columns of numbers, likely representing jewelry items and their prices.

Lo que se hace público a fin de que los interesados concurren a cancelar dichos préstamos...

Santiago 7 Octubre 1911. El Director - Olimpio Pérez

El mejor remedio para combatir el estreñimiento con los Grains de Vals...

Regalo de un lindo chalet (construcción Guimón) con sus pertenencias...

CUESTA POCO CONSERVAR LA SALUD.

Es muy sencillo gozar de salud si uno sabe cuidarse. Las enfermedades se apoderan por lo general de la gente...

catarro y afecciones pulmonares

El gobierno no recibió aun el texto íntegro del informe emitido por la comisión de médicos de Valencia.

Emulsión Scott

Y decidí probarla. Mi dinero fue bien invertido, pues pronto obtuve los resultados...

Emulsión Scott

Una muestra gratis le será enviada por D. Carlos Mares, Calle de Valencia 333, Barcelona a cambio de 75 cts. en sellos para el franqueo.



TELEGRAMAS

Varias Noticias

En un banquete celebrado en Cambridge pronunció un discurso el ministro de Hacienda francés...

ALHAJAS

Table with multiple columns of numbers, likely representing jewelry items and their prices.

Lo que se hace público a fin de que los interesados concurren a cancelar dichos préstamos...

Santiago 7 Octubre 1911. El Director - Olimpio Pérez

El mejor remedio para combatir el estreñimiento con los Grains de Vals...

Regalo de un lindo chalet (construcción Guimón) con sus pertenencias...

CUESTA POCO CONSERVAR LA SALUD.

Es muy sencillo gozar de salud si uno sabe cuidarse. Las enfermedades se apoderan por lo general de la gente...

catarro y afecciones pulmonares

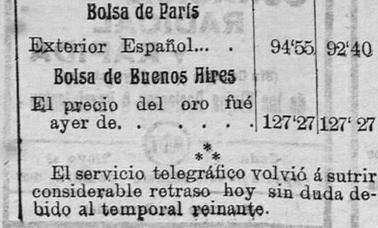
El gobierno no recibió aun el texto íntegro del informe emitido por la comisión de médicos de Valencia.

Emulsión Scott

Y decidí probarla. Mi dinero fue bien invertido, pues pronto obtuve los resultados...

Emulsión Scott

Una muestra gratis le será enviada por D. Carlos Mares, Calle de Valencia 333, Barcelona a cambio de 75 cts. en sellos para el franqueo.



Hasta la hora de cerrar este número no hemos recibido más que los anteriores despachos.

ANUNCIOS

VENTA Y ARRIENDO Se vende la casa número 12 plazuela del Instituto...

Buen Negocio Se traspaasa el Establecimiento de ultramarinos con buenas y abundantes existencias...

VENTA Se hace de la casa número 17 de la calle del Hórreo...

RELOJERIA DE Antonio Rivera Cardenal Payá 16. SANTIAGO

Completo surtido en relojes de todas marcas, repeticiones de cuartos y al minuto cronógrafos segundos al centro...

REGULADOR COMPOSTELANO Reloj escape roscoj tamaño 16 líneas máquina de 1.ª calidad...

Esta casa es una de las mejor surtidas y la que más barato vende y arregla toda clase de relojes...

La benemérita practicó un registro en su domicilio, encontrando ocho pesetas y cincuenta francos falsos.

El detenido negó toda participación en dicha fabricación. Dijo que le habían propuesto el cambio de aquellas monedas José Ferrer...

Perezagua y otros socialistas que se hallan en Francia organizan un mitin internacional contra la guerra...

Se ha agravado de los cornadas que sufrió el matador de toros Machaquito.

Los médicos celebraron consulta diagnosticando que se declaró en el enfermo una raquimeningitis medular...

Se cree que el afamado diestro no podrá volver a dedicarse a las faenas del torero.

CAMPAÑA DE DIFAMACION Los tormentos de Cullera Valencia. Una negativa Madrid 31 (8)

El general Echagüe al enterarse por la prensa de Valencia de que «El Mundo» había dicho que al iniciarse la campaña de difamación...

Dijo que hace más de un año no escribió al Sr. Moret.

Añadió que no tiene queja alguna del gobierno pero que si la tuviera las expondría al Sr. Canalejas...

El informe. Azatí ante el juez Madrid 31 id. id.

El gobierno no recibió aun el texto íntegro del informe emitido por la comisión de médicos de Valencia.

Ayer tarde declaró ante el juzgado militar Azatí.

Comisión. Una felicitación Madrid 31 id. id.

Telegramas de Valencia dicen que una comisión a la que acompañaban trescientos nacionalistas...

BOLSA DE MADRID COTIZACION OFICIAL

Table with columns for various financial instruments and their prices.

Exterior Español... 94'55 92'40

Bolsa de Buenos Aires El precio del oro fué ayer de... 127'27 127'27

El servicio telegráfico volvió a sufrir considerable retraso hoy sin duda debido al temporal reinante.

VENTA Del establecimiento de chocolatería que fué de D. Ramón Lago en la calle de la Azabachería número uno...

VENTA Por liquidación de herencia se vende la casa Brillares número 1 de sólida construcción...

SUBASTA VOLUNTARIA Se hace de la casa núm. 1 de la calle de las Herrerías de bajos y dos pisos altos...

RELOJERIA DE Antonio Rivera Cardenal Payá 16. SANTIAGO

Completo surtido en relojes de todas marcas, repeticiones de cuartos y al minuto cronógrafos segundos al centro...

REGULADOR COMPOSTELANO Reloj escape roscoj tamaño 16 líneas máquina de 1.ª calidad...

Esta casa es una de las mejor surtidas y la que más barato vende y arregla toda clase de relojes...

La benemérita practicó un registro en su domicilio, encontrando ocho pesetas y cincuenta francos falsos.

El detenido negó toda participación en dicha fabricación. Dijo que le habían propuesto el cambio de aquellas monedas José Ferrer...

Perezagua y otros socialistas que se hallan en Francia organizan un mitin internacional contra la guerra...

Se ha agravado de los cornadas que sufrió el matador de toros Machaquito.

Los médicos celebraron consulta diagnosticando que se declaró en el enfermo una raquimeningitis medular...

Se cree que el afamado diestro no podrá volver a dedicarse a las faenas del torero.

CAMPAÑA DE DIFAMACION Los tormentos de Cullera Valencia. Una negativa Madrid 31 (8)

El general Echagüe al enterarse por la prensa de Valencia de que «El Mundo» había dicho que al iniciarse la campaña de difamación...

Dijo que hace más de un año no escribió al Sr. Moret.

Añadió que no tiene queja alguna del gobierno pero que si la tuviera las expondría al Sr. Canalejas...

El informe. Azatí ante el juez Madrid 31 id. id.

El gobierno no recibió aun el texto íntegro del informe emitido por la comisión de médicos de Valencia.

Ayer tarde declaró ante el juzgado militar Azatí.

Comisión. Una felicitación Madrid 31 id. id.

Telegramas de Valencia dicen que una comisión a la que acompañaban trescientos nacionalistas...

BOLSA DE MADRID COTIZACION OFICIAL

Table with columns for various financial instruments and their prices.

Exterior Español... 94'55 92'40

Bolsa de Buenos Aires El precio del oro fué ayer de... 127'27 127'27

El servicio telegráfico volvió a sufrir considerable retraso hoy sin duda debido al temporal reinante.

Automóviles Daimler

Sub-agencia exclusiva para las provincias de LA CORUÑA, LUGO y ORENSE. GARAGE-AUTOMOVILES Calle de Feijóo, n.º 11

Academia Mercantil

CENTRO ESPECIAL PARA LA CARRERA DE COMERCIO Núm. 10, Avenida de Rajoy, 10. SANTIAGO

